



RECESO DE INVIERNO, TIEMPO LIBRE Y CUARENTENA

Se aproxima el receso de invierno y en un contexto diferente estaríamos evaluando una variedad de propuestas para que los niños y niñas disfruten el tiempo libre, dejando de lado horarios y actividades escolares. Hoy, con el aislamiento social, preventivo y obligatorio debemos pensar nuevos modos de transitar ese tiempo libre en casa.

Por el EOE del Colegio Santa Teresita del Niño Jesús

Las pantallas tomaron protagonismo en nuestras vidas. Por eso es importante generar espacios donde esté presente el cuerpo, la mirada, la escucha, la palabra, el contacto. Este receso escolar es una oportunidad para poder encontrarse con los hijos y poder divertirse y descubrir las cosas que un niño hace o piensa; y a la vez abrirse a la posibilidad de compartir experiencias lúdicas.

“Quiero tiempo, pero tiempo no apurado, tiempo de jugar que es el mejor” diría María Elena Walsh. El juego le brinda al niño un espacio flexible,

donde puede expresarse libremente, intentar, crear, recrear y equivocarse. Le permite explorar, imaginar y descubrir. El juego reduce la sensación de gravedad frente a errores y fracasos, allí todo es posible, se instala un espacio para explorar y descubrir nuevas posibilidades o alternativas.

Por eso, encontrarse con los niños y niñas para jugar es una muy buena opción. Transformar el comedor de casa un cine, hacer una obra de teatro y disfrazarse, jugar a ser constructores y armar cosas con cajas de diferentes tamaños, jugar con espuma sobre la mesa, con linternas a proyectar sombras en la pared, con títeres...juegos de mesa como la batalla naval, el juego de la oca, las cartas, los dados, el tuti-fruti. Inventar juegos con los niños, donde se acuerden reglas, elementos y espacios de juego. Como adultos, seamos parte de esos juegos.

Francesco Tonucci expresa que ***“jugar para un niño es la posibilidad de recortar un trocito de mundo y manipularlo”***, sabiendo que donde no pueda llegar lo puede inventar. Disfrutemos la riqueza de ese tiempo compartido, de encontrarnos con nuestros hijos y manipular el mundo.

